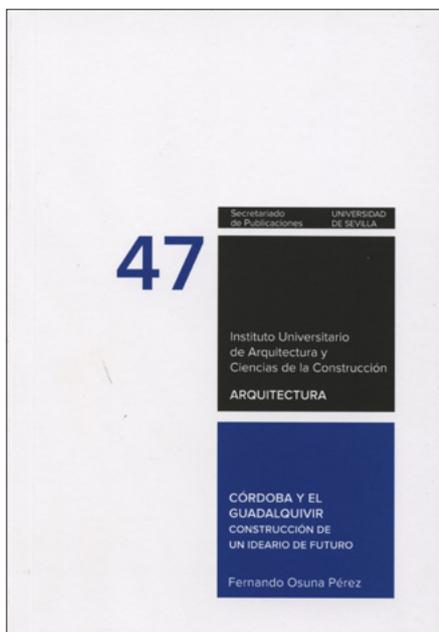


OSUNA PÉREZ, F.

***Córdoba y el Guadalquivir. Construcción de un ideario de futuro*
Sevilla: Instituto Universitario de Arquitectura y Ciencias de la
Construcción, 2014**



El río Guadalquivir fue el hecho fundacional de Córdoba, la fuente de vida para su pervivencia. Pero ha sido mucho más que eso. La existencia de un amplio vado facilitó su travesía, que quedó fosilizada en el puente construido en época romana, induciendo la confluencia de una amplia red de comunicaciones, fluviales y terrestres, lo que la convirtió en una verdadera encrucijada.

También el río supuso la fuente de energía hidráulica para sus molinos, aceñas e instalaciones industriales, un lugar para el ocio de su población, manantial para la vida animal y vegetal, y el origen de las periódicas inundaciones que asolaron la ciudad hasta época reciente.

El libro que nos presenta Fernando Osuna Pérez bajo el título *Córdoba y el Guadalquivir. Construcción de un ideario de futuro*, editado por el IUACC de la Universidad de Sevilla, es una parte sustancial de su tesis doctoral realizada en la Universidad de Granada.

En él hace un recorrido pormenorizado de las relaciones ciudad-río (C-R) desde ese momento de anclaje de Córdoba al Guadalquivir, hasta los proyectos más recientes que, derivados de la continua planificación de su ámbito, intentan cambiar su carácter histórico de frontera por el de charnela.

La información documental que se aporta es cuantiosa, fruto de la investigación realizada sobre su ciudad, desde una mirada poliédrica, apoyada siempre por citas que conforman el hilo conductor del discurso.

Esta relación CR ha sido siempre compleja, de amor y de temor, debatiéndose la ciudad entre una amistosa colonización de sus orillas y un miedo ancestral a su carácter indómito. Las murallas y los muros de defensa no siempre fueron suficientes frente a un organismo vivo que se negaba a mantenerse en su cauce, tallando las orillas convexas de sus meandros.

El imaginario recogido en el libro describe con precisión tanto la fascinación de los viajeros y artistas, como las consecuencias de sus devastadoras avenidas. Mientras tanto, la población seguía su actividad cotidiana, conviviendo con su río, extrayéndole todo el potencial que éste le permitía.

No será hasta el siglo XX cuando la presión demográfica generada por el éxodo del campo a la ciudad induzca la colonización de su territorio circun-

dante con un modelo satelital, inconexo y alejado del cauce, dejando de tener el río un carácter de límite y los barrios al sur de ser meros arrabales. No obstante, tardará aún más en desarrollarse una estrategia de ocupación de sus riberas, que se planificará a medida que la construcción de un sistema de presas, intensificada durante la dictadura franquista, induzca la regulación de las avenidas, cambiando paulatinamente la relación CR como recoge Fernando Osuna al analizar la tecnología fluvial, mediante la estabilización de lo dinámico.

A partir de aquí, recoge minuciosamente tanto la planificación general en el ámbito fluvial –Planes Generales de 1958, 1986 y 2001–, como la planificación específica derivada de estos dos últimos –Plan Especial del Río Guadalquivir (PERG) y Plan Especial del Centro Histórico (PECH)–, desde El Arenal hasta Casillas, resultando especialmente reseñable el análisis de las propuestas presentadas al concurso internacional de ideas para el Guadalquivir en Córdoba, convocado por el Ayuntamiento en 1987, recuperando un material difícilmente accesible y casi olvidado.

Pero la construcción de ese ideario de futuro lo configuran realmente los proyectos que, a partir del Plan de 2001, van a ir hilvanando sin solución de continuidad toda la estrategia de regeneración del territorio fluvial, trascendiendo el ámbito urbano consolidado para buscar ese concepto que enuncia para Córdoba como ciudad-región.

La colección de puentes, las intervenciones residenciales en Cordel de Écija y Fray Albino, los parques de Miraflores y Balcón del Guadalquivir, la recuperación de los molinos harineros con un uso cultural, el Plan Especial Alcázar-Caballerizas, la intervención en el eje Calahorra-Puente Romano-Puerta del Puente-Centro de Visitantes, el malogrado Centro de Congresos, el C4, el Plan Especial del Arenal, con el nuevo estadio de El Arcángel como hito en proceso, o el Plan Especial de Equipamientos e Infraestructuras Culturales dibujan con claridad el deseo de Córdoba de no vivir exclusivamente de su pasado patrimonial. Porque si algo pone de manifiesto este libro es el hecho de que Córdoba apuesta por una identidad en permanente evolución.

Francisco Gómez Díaz | Dpto. de Proyectos Arquitectónicos, Universidad de Sevilla

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3637>